

ESCUCHANDO A DIOS

A veces, para decirle algo a un adulto, Dios debe utilizar a un niño. Hoy vamos a hablar de una niña de Rumania, a la que Dios utilizó para llevar un mensaje a un adulto.

Las iglesias adventistas de Rumania estaban llevando a cabo una campaña de evangelización. Los miembros de iglesia habían pegado pósters por todas las ciudades e invitado a sus amigos y vecinos para que asistieran a las reuniones.



TENEMOS QUE IR

De camino a la escuela, un día Raluca, de siete años de edad, vio uno de esos pósters. Decía algo así como que iba a haber una reunión donde se iba a hablar de la Biblia. Aunque, en realidad, ella no le prestó demasiada atención. Pero, cuando llegó a la casa aquella misma tarde y vio el anuncio en la televisión, entonces se acordó del póster que había visto. Así que, le dijo a su madre:

—Tenemos que ir a esas reuniones.

La mamá de Raluca escuchó la petición de su hija y le dijo que de acuerdo, que irían a las reuniones al día siguiente. A Raluca le costó mucho concentrarse en la escuela al día siguiente, porque no paraba de pensar en las reuniones de la tarde, pero cuando regresó a la casa de la escuela su mamá le dijo que no podrían ir a la reunión.

—Tengo demasiadas cosas que hacer hoy —le dijo su mamá—, y no me dará tiempo a hacerlas todas si voy a la reunión. Lo siento mucho, Raluca.

AYUDANDO A MAMÁ

Raluca estaba tan decepcionada que casi se echó a llorar, pero ¿qué podía hacer? ¿Qué podía hacer? Se le ocurrió una idea: si ella ayudaba a mamá a hacer lo que tenía que hacer en la casa, tal vez les daría tiempo para ir a la reunión.

Normalmente Raluca no ayudaba a su mamá en las tareas de la casa, pero ese día se sentía muy motivada a hacerlo, así que ayudó a mamá a lavar los platos, a limpiar la casa y a hacer otras cositas pendientes. A las 7:30 habían terminado.

—Mamá, todavía falta media hora para que empiecen las reuniones —dijo Raluca señalando el reloj—, ¿podemos ir, por favor?

Su madre estuvo de acuerdo, así que se vistieron rápidamente y fueron a la reunión. A

CÁPSULA INFORMATIVA

- Dentro de las minas de sal de Turda, en Transilvania, Rumania, se encuentra el museo de minas de sal más grande del mundo.
- La gimnasta rumana Nadia Comaneci fue la primera de la historia en conseguir una nota perfecta de 10 en unas Olimpiadas. Fue en los Juegos Olímpicos de Montreal de 1976.
- Timisoara, en Rumania, fue la primera ciudad europea alumbrada por farolas en la calle, en el año 1884.

Raluca y a su mamá les gustó mucho lo que oyeron y decidieron regresar al día siguiente. De hecho, asistieron a todas las reuniones. Cuando el orador pidió a los asistentes que invitaran a algún amigo, Raluca le pidió a su papá que fuera con ellas.

El papá de Raluca asistió, y lo que oyó también le pareció muy interesante. La campaña de evangelización duró solamente dos semanas, pero durante ese corto período la familia de Raluca también encontró una nueva esperanza y a un nuevo amigo en Jesús. Raluca fue la clave de que toda su familia se convirtiera, simplemente porque decidió escuchar la voz de Dios.